



ESTACIÓN 11

Jesús es clavado en la Cruz

*¡Callad! ¡Mirad
Sus manos benditas
que partieron pan!
Oíd, Sentid,
Los clavos que parten,
vino es sangre al fin.
Sus pies son ya de cruz.
Tú ya no te escapas
(Si eres el Mesías...)
Si el palo te abraza,
(¡Por qué no te libras?)
Hierro cruel.
(¡Mirame Jesús)
Final del camino,
(Borra mis delitos)
Era tu destino
(Escucha mi grito)
Para así a todos atraer.
(Acuérdate de mí, Señor...)
Por amor el agua bebe hiel.
(Cuando llegues a tu reino Tú...)
Es el precio de tan grande amor:
(En mi oscuridad serás la luz)
Clavado en la cruz está el Señor.*

*«Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito:
“El rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.
Así se cumplió la Escritura que dice: “Lo consideraron como un malhechor”».*

ESTACIÓN 11

Las «etiquetas». Los prejuicios

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

SABERES BÁSICOS

SECUNDARIA

C.1: Identificar, valorar y expresar los elementos clave de la dignidad e identidad personal a través de la interpretación de biografías significativas, para asumir la propia dignidad y aceptar la identidad personal, respetar la de los otros, y desarrollar con libertad un proyecto de vida con sentido.

C.2: Valorar la condición relacional del ser humano, desarrollando destrezas y actitudes sociales orientadas a la justicia y a la mejora de la convivencia, teniendo en cuenta el magisterio social de la Iglesia, para aprender a vivir con otros y contribuir a la fraternidad universal y la sostenibilidad del planeta.

I.1: Descubrir y aceptar los rasgos y dimensiones fundamentales de la identidad personal, analizando los relatos bíblicos de vocación y misión, así como otras biografías significativas.

I.2: Identificar las características de la visión bíblica sobre el ser humano, relacionándola con el desarrollo de la identidad personal, reconociéndola en entornos locales.

I.3: Formular un proyecto de vida con sentido que responda a valores de cuidado propio, de los demás y de la naturaleza, respetando los de los otros, tomando como referencia a Jesucristo, siendo capaz de modular estas opciones en situaciones vitales complejas.

2.1: Adquirir habilidades y actitudes de relación con otros, poniendo en práctica estrategias efectivas de reflexión y de comunicación, de ayuda mutua, de participación y de inclusión, orientadas al desarrollo personal y a la mejora de la convivencia en la familia y en la escuela.

2.2: Desarrollar empatía y reconocimiento de la diversidad personal y social, inspirándose en el ser relacional de Dios, manifestado en la historia de la salvación.

2.3: Asumir valores y actitudes de cuidado personal, de los otros, de la naturaleza y de espacios comunes, favoreciendo actitudes de respeto, gratitud, reconciliación e inclusión social.

- Habilidades y actitudes de escucha, empatía y expresión asertiva para una comunicación interpersonal
- Situaciones vitales y preguntas existenciales en relación con la construcción del proyecto personal.
- Rasgos y dimensiones fundamentales de la vida humana en relación con la visión cristiana de la persona.
- Relaciones fundamentales de la persona: consigo misma, con los demás, con la naturaleza y con Dios.
- El Evangelio como respuesta a la búsqueda de sentido.

BACHILLERATO

C.1: Comprender y asumir el proyecto vital personal, reconociendo las propias ideas y creencias, contrastándolas con la antropología cristiana y otras cosmovisiones, para insertarse en la vida adulta y en el mundo profesional.

C.2: Reconocer y desplegar el carácter relacional del ser humano, como fundamento de los deberes y libertades, desarrollando actitudes cívicas y democráticas, contrastando el Evangelio con otros humanismos e ideologías contemporáneas, para aprender a vivir con otros y contribuir a la construcción de una sociedad inclusiva.

I.1: Identificar e interpretar las ideas y creencias personales, contrastándolas con categorías fundamentales de la antropología cristiana (creación, imagen de Dios, libertad, pecado, finitud, etc.) y de otras cosmovisiones.

I.2: Reconocer los elementos esenciales de un proyecto vital en clave vocacional desde la autonomía, la libertad y la responsabilidad social, con una actitud sincera de búsqueda de la verdad, teniendo en cuenta la propuesta cristiana y los valores sociales.

2.1: Asumir como desarrollo de la identidad personal las pertenencias múltiples a las esferas sociales, promoviendo compromisos de respeto a la diversidad e inclusión en sociedades democráticas.

- Habilidades y destrezas para descubrir, analizar y valorar críticamente las diferentes pertenencias como medio de enriquecimiento personal.
- La visión integral de la persona en su dignidad y en su libertad según la antropología cristiana.
- Proyectos personales y profesionales, en la vida eclesial y social, desarrollados en clave vocacional.
- La vida en sociedad, condición necesaria del desarrollo vital de la persona.
- Humanismo cristiano: Jesucristo, salvación y modelo de humanidad plena.
- Desarrollo del pensamiento crítico sobre los valores sociales en la construcción de los proyectos personales y profesionales.

Sugerencia: para esta propuesta didáctica serán necesarias dos sesiones. Los tiempos dados son orientativos.

PRIMER PASO

Esas etiquetas que ponemos...

*Duración estimada:
1 hora*



Se colgarán en una pared o pegadas a la pizarra dos siluetas humanas grandes (no hace falta que sean a tamaño natural, pero que tampoco sean pequeñas).

Sobre una de las siluetas pondremos el título **«Las etiquetas que ponemos»**, y cubriremos la silueta de etiquetas, cada una de las cuales tiene un mote, sobrenombre o apelativo con el que hayamos etiquetado a una persona alguna vez.

Pueden ser como: chulo/a, pijo/a, gordo/a, empollón/a, gamberro/a, hortera, rara/o, niño/a bueno/a, desastre, listillo/a... Pueden repetirse apelativos (ya el profesor/a, conociendo su clase, sabrá qué etiquetas son las más adecuadas para poner).

Sobre la otra silueta se pondrá el título **«Las etiquetas que nos han puesto»**, y esa la dejaremos «en blanco», sin recubrir de etiquetas.

A cada alumno/a le daremos una etiqueta (cuando hablamos de «etiquetas» nos referimos a trozos de papel o cartulina con forma de etiquetas, de esas que llevan las ropas de las tiendas).

En primer lugar, les diremos que en la etiqueta que se les ha dado escriban un calificativo o mote que es consciente que le han puesto alguna vez, o que imaginan que le han puesto. Debe ser un calificativo que no les haya gustado, que les haya sentado mal o les haya hecho daño.

A continuación, pediremos a todos/as que salgan de clase y esperen en el pasillo. Para que no se forme mucho jaleo, el profesor/a estará en la puerta de la clase, controlando la entrada a la misma así como el ambiente en el pasillo.

Entonces se le pedirá a cada uno/a que, una vez entren en la clase (entrarán de uno en uno, según les vaya indicando el profesor/a), arrancarán de la silueta que tiene de título **«Las etiquetas que ponemos»** una etiqueta con un calificativo que son conscientes que han puesto a alguien alguna vez (puede ser un calificativo que le hayan dicho a la cara, o lo hayan dicho a las espaldas de la persona, o simplemente lo han pensado acerca de él/ella).

Acto seguido, en la silueta sin etiquetas (la que lleva por título «Las etiquetas que nos han puesto») colocarán boca abajo (para que no la lean los demás) la etiqueta que ellos creen que alguna vez les han colgado.

Así irán pasando todos/as los/as alumnos/as hasta el último, cuidando que nadie haga por ver las etiquetas que se han quedado boca abajo, pues pertenecen a la intimidad de quien la ha puesto (se puede pedir al primer alumno/a que entre en clase para hacer la dinámica que se quede al lado de las siluetas para ayudar a que la actividad se haga correctamente).

Una vez estén dentro de la clase, les indicaremos que se sienten para entablar un diálogo que podremos guiar a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Te ha traído malos recuerdos esto de las etiquetas? ¿Por qué?
- ¿Te arrepientes de haberlas puesto alguna vez? ¿Por qué?
- ¿Cómo te sentirías si esa persona a la que has etiquetado alguna vez sabe que fuiste tú quien le puso esa etiqueta? ¿Intentarías evitarla? ¿Te daría igual? ¿Le pedirías perdón?

Tras el diálogo, propondremos lo siguiente a la clase: **vamos a destruir las siluetas que tenemos colgadas**, tanto aquella que hace referencia a las etiquetas que nos han puesto (que ya tendrá pocas etiquetas) como aquella que hace referencia a las etiquetas que hemos puesto. Mientras las rompemos, bien entre todos o bien entre unos cuantos en representación de todos, les pediremos que tomen este acto como una forma de **eliminar las etiquetas en las relaciones personales**.



SEGUNDO PASO

«Tú ya no te escapas (si eres el Mesías...)»

*Duración estimada:
1 hora*

Vamos a hacer una lectura teatralizada del texto del Evangelio en el que Cristo aparece crucificado junto a los dos ladrones (**Lc 23,33-43**).

Para ello, solicitaremos cuatro voluntarios/as: uno será el narrador, otro Jesús, otro el ladrón «bueno» y el otro el ladrón «malo». Les daremos los textos y les pediremos que salgan de clase y se tomen unos 10 minutos para preparar la lectura (se les insistirá en que no deben simplemente leer, sino que se trata de darle énfasis, de interpretar lo que se lee).

Mientras los otros están ensayando, el profesor/a preguntará a la clase si saben algo de esos ladrones que estaban crucificados junto a Jesús (si conocen sus nombres, su conversación con Jesús en ese momento de cruz...).

Pasados los 10 minutos, entrarán los lectores e interpretarán la lectura.

Se invitará al resto de la clase a que presten atención a la misma.

Una vez terminada, pediremos a los chicos/as que, a partir de lo que han escuchado, y en forma de lluvia de ideas, digan:

- 1) **Qué «etiquetas» pone el ladrón «malo» a Jesús.**
- 2) **Qué «etiquetas» pone el ladrón «bueno» a Jesús.**
- 3) **¿Cuál ha sido la actitud de Jesús?**
- 4) **¿Qué opinan de «ese perdón de última hora» que pide el ladrón «bueno»? ¿Crees que lo merece? ¿Por qué?**

Terminaremos la sesión haciendo un breve silencio (de unos 5 minutos) en el que se pedirá a los alumnos/as a que reflexionen acerca de lo vivido en las dos últimas sesiones: las etiquetas que han puesto y por qué las han puesto, las que les han puesto, la actitud de Jesús ante los ladrones, el perdón... Cuando terminen esos minutos, invitaremos a que digan (quien quiera, es voluntario) una palabra que describa un sentimiento que les haya suscitado el trabajo en estas dos sesiones.